**Paradoja de la paz**.

¿Puedo pedirte dulcemente en estas líneas,

que dejes de ejercer violencia y que detengas la guerra?

Cansa ver por las calles los agravantes de la tormenta

que el género y la piel / que cierto tipo de amor no está bien

la religión que divide como ningún dios lo haría

mientras la dignidad más urgente se pierde día a día en todos los países.

Quiera paz, quiero amor/ pero me cuesta

chocan contra el muro de cristal

las verdades que me hicieron creer desde pequeño.

¿Cómo evito las batallas sólo con mis letras?

¿qué alquimia convertirá estos versos en alimento?

Tu, yo, el mundo/ discutimos con los ojos mientras los inocentes se rinden

vemos la realidad espiando por nuestras vendas

miopía del cobarde

que cree ser un soldado determinante

sólo porque cuenta los cuerpos caídos.

Y así, en las garras de la indiferencia nos cubrimos los oídos

molestan las canciones incesantes de los ideales perdidos.

No le alcanza quien soy, no me alcanza quien soy

para librar de tormento a la paz que se escurre.

Era tan clara en mis pensamientos, tan vívida en mis deseos

hoy es un espectro que se imprime a trasluz del viento.

Se me escapa la verdad con su imagen transparente

se que para tenerla debo sacrificar lo que no poseo

y es ahí cuando mis palabras se hacen lazo en el cuello.

No la busco, no la protejo, apenas si la defiendo en un conflicto menor.

¿Tu puedes? ¿logras en nombre de la paz desatar otra guerra?

Trágica e inamovible ironía de la violencia:

sólo aplicándola detenemos la guerra.

Quiero despojarme de todo lo que no puedo

para crecer desde adentro/ para amar y vivir sin culpas

para ser padre y abuelo.

¿Es la paz el legado que no dejo? ¿la meta que ya no anhelo?

Cobarde y egoísta / héroe sin propósitos

aún desde el dialecto la paradoja de hace carne

si mis palabras solo invitan

a luchar por paz.

**Jor-El**